

Dificultades de las ONG's de y para personas con discapacidad: recursos y sostenimiento en el tiempo

por Daniel Durante y Jorge Berteza*

Los Pequeños Cottolengos "Don Orión" prestan atención integral a más de 1.500 personas con discapacidades múltiples –físicas y mentales– en todo el país. La gran mayoría de ellos carecen de un grupo familiar; los menos, cuentan con una familia no continente.

En un principio, desde el nacimiento del Pequeño Cottolengo de la localidad de Claypole (fundado por Don Orión en 1935), los gastos que ocasionaba la internación de las personas con discapacidad que en él residían se afrontaban con recursos provenientes de la Divina Providencia: caridad de la sociedad, compromiso comunitario, y todos aquellos corazones de buena voluntad (los bienhechores), que haciendo el bien colaboraban con el sostenimiento de estas casas de caridad. "Hemos de estar a la cabeza de los tiempos", es el mandato que el Fundador nos legó. Él siempre predicó que los asistidos no son huéspedes, no son asilados; son los patrones y a ellos hemos de servir con nuestro trabajo, transparencia y honestidad.

Con el transcurso del tiempo, los Pequeños Cottolengos llevaron a cabo un crecimiento en obras, servicios y población que fueron albergando. A mediados de la década del setenta comenzó a percibirse una disminución de los recursos. Los grandes bienhechores que constantemente velaban por el bienestar de los asistidos de los Cottolengos, ya no estaban. Sus empresas emprendieron caminos donde la caridad se encontraba en otro orden de obligaciones. Es por ello que vimos la necesidad de buscar recursos alternativos, descubriendo los caminos que nos presentaba la Divina Providencia. Para el logro de este nuevo desafío fue imprescindible organizar nuestras Casas: que cada asistido tuviera su legajo confeccionado (en gran cantidad de casos

* El Dr. Daniel Durante es Asesor Legal del Cottolengo Don Orión, de Claypole. El Hno. Jorge Berteza es Ecónomo de la misma institución.

DIFICULTADES DE LAS ONG'S DE Y PARA PERSONAS...

hubo que darles un nombre y apellido, ante el desconocimiento de quiénes eran sus progenitores), llevando adelante los trámites judiciales que nos permitieran inscribirlos en los respectivos registros civiles; luego la guarda judicial —si era menor de edad— o curatela —para los mayores—; que todo el personal estuviera debidamente encuadrado; cumplir con las normas de salubridad, higiene y seguridad del trabajo; que los servicios se modernizaran, etc.

Se comenzó entonces con los trámites necesarios para la obtención de pensiones o jubilaciones en favor de los niños, jóvenes y adultos residentes en los Pequeños Cottoleños. Posteriormente, su afiliación al PAMI, organismo que reconoce a través de un arancel el servicio que se brinda a sus beneficiarios.

Todo este proceso implicó un crecimiento en todas las áreas. Se formaron equipos interdisciplinarios con profesionales en las distintas especialidades: psicología, kinesiología, terapia ocupacional, fonoaudiología, músico-terapeutas, maestras especiales, etc. Comenzaron a nacer más instituciones con o sin fines de lucro, que prestaban servicios a las personas con discapacidad. Una vez más, el mandato de nuestro Fundador se hace presente: "Tenemos que estar a la cabeza de los tiempos". Las obligaciones se multiplicaron. Se requirió un mayor esfuerzo y cuidado de los valores que él inculcó.

A mediados de 1993 el PAMI comenzó a ser deficitario. Su presupuesto no cerraba, por lo que paulatinamente entró en crisis. Paralelamente, ingresamos a una economía globalizada en un mundo materialista: todo hubo de optimizarse, el gasto debió reducirse, se transfirieron las poblaciones más expuestas a organismos que ya tenían comprometidos sus gastos, todo se achicó, los recursos para las personas con discapacidades múltiples fueron cada vez menos o de difícil acceso.

Vimos entonces la necesidad de trabajar en una legislación que contemplara los derechos de todas las personas con discapacidad. Hoy en día integramos organismos gubernamentales y no gubernamentales de asesoramiento y participación en políticas que conciernen al sector: el Comité Asesor de la Comisión Nacional Asesora Para la Integración de las Personas Con Discapacidad (dependiente de la Presidencia de la Nación), el Comité Coordinador de los Fondos de la Ley del Cheque (organismo que distribuye fondos en programas y proyectos a favor de las personas con discapacidad), y el Foro para la Promoción y Desarrollo de las Personas Con Discapacidad, entre otros.

DIFICULTADES DE LAS ONG'S DE Y PARA PERSONAS...

Tampoco esto es suficiente para mantener y continuar con el accionar de los Pequeños Cottolengos. Pero hemos de estar a la cabeza de los tiempos, y para ello contamos con un divino y preciado tesoro: los bienhechores. A ellos hemos de acudir, porque conforman un estrato importante dentro de la Divina Providencia, detectándolos para que inicien, retomen o continúen ayudas a nuestras obras de caridad y manteniendo la transparencia comunicándoles constantemente los logros obtenidos.

“Ante todo les pido perdón por la audacia de encontrarme aquí para hablarles”. Estas son Palabras del Beato Luis Orione al comenzar una conferencia en la Universidad Católica de Milán en 1939. Seguía diciendo: “Pensé en esto ayer, antes de ayer, y me decía a mi mismo: ‘¿pero qué has hecho tú?’ Qué audacia, qué temeridad es la tuya de ir a hablarles...”. Ciertamente si Don Orione —el fundador de los Pequeños Cottolengos— se expresaba de esta forma, ¿qué tendría que decir yo en este momento?

Una vez más puedo reafirmar una constatación que es común percibir en toda jornada que aborde el tema del sector social o Tercer Sector. Es la gran cantidad de organizaciones que conforman este tejido especial y que día a día se van desarrollando en nuestra sociedad. Quizás sea por presión, por la realidad que hoy nos toca vivir. Cuánto bien “circula” en nuestros ambientes. ¡Cuántas veces Don Orione mencionaba el corazón grande y generoso de los argentinos! Cuántos programas, cuántos proyectos...

Un interrogante se plantea:

- Cuando nos enfrentamos a una realidad desesperanzadora, donde parece que el mal inunda todo y un “sálvese quien pueda” es la tentación que está latente en muchos lugares.

- Es común en las Jornadas sobre sector Social o Tercer Sector que se haga la división Sector Público, Sector Empresarial y Sector Social. Está bien definir roles y responsabilidades. Ahora bien, el planteo se presenta cuando analizamos la cantidad de funcionarios, empresarios o directivos de Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) que tienen simultáneamente ingerencia en dos o tres sectores. Por eso no es bueno verlos ni promoverlos enfrentados, ni definir que uno le tira los problemas al otro.

Sólo en la medida en que seamos coherentes los resultados se lograrán con una facilidad que quizás nos asombre. Somos de la mis-

DIFICULTADES DE LAS ONG'S DE Y PARA PERSONAS...

ma Argentina, si queremos circunscribirlo a un ámbito reducido. Juntos será más fácil hacer frente incluso a los problemas que a nivel internacional nos puedan afectar. Los valores solidaridad, unidad y participación deben ser fomentados constantemente.

Debo confesarles que tengo miedo a los grandes cambios que en algún momento se proponen. Hoy necesitamos cambios paso a paso, día a día desde el corazón. Decididos y seguros. Esto no sólo para organizaciones o instituciones; en el plano personal ciertamente es también el camino. Tengamos cuidado que cuando querramos sacar la cima no arranquemos con el trigo también.

Desde la experiencia del Pequeño Cottolengo puedo compartir con ustedes algo que nos ayuda mucho a nosotros, y es el ir haciendo un examen de conciencia sobre las respuestas que debemos dar al hombre de hoy. En los lineamientos para la gestión de nuestras obras nos proponemos reforzar las ideas de transparencia administrativa y redescubrir lo comunitario. Esto nos lleva a planteamos el término eficiencia, una eficiencia actualizada al desarrollo de los tiempos.

Así y todo nosotros no nos tenemos que olvidar que el Pequeño Cottolengo Don Orión es una pequeña obra de la Divina Providencia. "La Providencia existe. La Divina Providencia se revela siempre más eficaz". Humanamente, en algún momento nos vemos tentados a ser catastróficos. Pero cuando nos tranquilizamos, cuando pensamos, vemos que la Providencia es real, no una ilusión.

El requisito mínimo indispensable es la rectitud del corazón y confiar. Confiar pero hacer. Equivocarnos, y cuántas veces nos equivocamos, pero porque hacemos. Hacemos y seguimos confiando. San Pablo escribió a los romanos: "No se dejen vencer por el mal, mas venzan al mal con el bien".

Amar siempre; hacer siempre el bien, el mal a nadie. De otra cosa no les puedo hablar. Es esencial hoy en todos los ambientes nuestra visión interior optimista. No creamos que estamos inventando algo. Hoy todos estamos dando respuesta a los acontecimientos, todos hoy hacemos historia. Debemos mejorar lo que muchos corazones grandes iniciaron hace muchísimos años. ¿Cómo? Tomando la posta, aprendiendo día a día y haciendo nuestro aporte en la mejor forma. La Argentina nos necesita solidarios y optimistas. Y cuanto más grande es el desafío, debemos sentirnos más acompañados por Quien nos ha creado y quiere nuestro bien.